



Y Google abandonó China

El reciente anuncio de Google de cerrar y abandonar sus actividades en China es un hecho sin precedentes en el sector de las tics. Ésta no es una decisión comercial sin más. Detrás de esta medida se esconde un complejo movimiento político-económico con repercusiones a todos los niveles.

Reconozco que jamás pensé que desde Mountain View llegaran a tanto. Cuando hace algunas semanas empezaron los rumores de la salida de Google, creí que sería un órdago; parte del teatrillo y del tira y afloja entre autoridades locales y empresa. Sólo el tiempo dirá si eso es así y si entonces estamos viviendo un capítulo intermedio, o si, efectivamente, la intención de Google es la salida permanente del país.

El chino es el gran mercado emergente: 400 millones de internautas y vertiginosos crecimientos anuales del 40%. En esas condiciones cuesta pensar que una compañía como Google se pueda permitir renunciar a él.

Google, que se instaló en China en el año 2005 y en la actualidad contaba con un 35% de cuota de mercado, se mantiene muy por detrás de Baidu, líder local con un 60% de las búsquedas. El gigante asiático es el país donde menor cuota ha alcanzado esta compañía, acostumbrada como está a poder conquistar mercados sin demasiadas dificultades.

Creo que a estos niveles nadie se puede sentir engañado. Todos sabemos cómo funcionan las autoridades chinas y el tipo de régimen que impera en este país, las trabas legales y burocráticas para establecerse y el control gubernamental. No creo que a nadie sorprenda ni pueda llevar a engaños la censura, ni el estricto control sobre las operaciones económicas por parte de las autoridades locales. Es más, es lo esperado, y me cuesta

pensar que no se habían valorado estos riesgos por parte del gigante americano, ya que hoy en día, cualquier pyme que se instala en el gigante asiático tiene muy en cuenta estos riesgos.

Las tristes víctimas de esta situación serán, en primer lugar, los chinos, que verán cómo un poco de la apertura que suponía la presencia de Google desaparece de facto, los empleados que se quedan sin trabajo y la situación de las agencias de publicidad, con campañas contratadas imposibles de cumplir, de modo que ya han anunciado que demandarán al buscador.

Tal vez por estos motivos, algunos pensamientos malvados recorren mi cabeza. ¿Y si Google hubiera conquistado China? ¿Y si tuviera el porcentaje de cuota de mercado que acostumbra? ¿Saldría entonces del país en estas condiciones? O en ese escenario hipotético, ¿sería la defensa de la libertad menos importante?

Peor aún: ¿cuando se instalaron allí esperaban tener algún tipo de trato de favor por parte de las autoridades frente al estándar que recibe una compañía extranjera y de ahí la sorpresa?

Reconozco lo malvado de mi planteamiento, pero creo que para valorar esta partida de ajedrez no hay que quedarse en lo obvio y exterior; hay que hurgar hasta dentro. El gobierno chino censura y coarta las libertades. Sin duda, es terrible y conocido por todos. Pero también habría que reflexionar si desde California, como nos quieren hacer ver, están intentando remover conciencias y luchar por las libertades o simple y llanamente hablamos de compañía privada que defiende su almuerzo.

*Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña,
CEO de Ocio Networks.*

